

[una conversación con Jacques Herzog]

## ORNAMENTO, ESTRUCTURA, ESPACIO

JEAN-FRANÇOIS CHEVRIER

Basilea, Invierno de 2006 / Basel, Winter 2006

### RÉMY ZAUGG Y EL EDIFICIO ROCHE EN BASILEA

Estamos en Basilea, en la 'villa', la sede más antigua de su estudio. Nos encontramos en la sala de reuniones contigua a su despacho, una pieza doméstica, más bien desnuda. Veo en la pared un magnífico cuadro de Rémy Zaugg, que describe el retrato de un pintor por Picasso, después de El Greco. Es una obra que se deriva de Picasso, a su vez derivada de El Greco. Esta profundidad, este palimpsesto, caracteriza la obra pictórica de Rémy Zaugg. Rémy ha fallecido recientemente; y ha sido un colaborador determinante en la evolución de su trabajo, y un amigo.

**En efecto, Rémy ha muerto. Hemos perdido un amigo y un colaborador. Él ha sido, sobre todo en los comienzos, muy importante en la evolución de nuestro pensamiento sobre la ciudad, la arquitectura y la pintura, así como sobre la percepción —una obsesión que compartíamos— y el mundo en general. Hasta el final ha sido un amigo muy cercano, aunque lo veíamos menos. Una de los aspectos dolorosos de la vida es darnos cuenta de que cada vez tenemos menos tiempo para dedicar a los contactos personales, al reencuentro y a la discusión. Al principio de nuestra carrera teníamos tiempo de hacer viajes un poco largos, de quedarnos hablando hasta muy tarde, por la noche, de intercambiar impresiones en profundidad, de asumir riesgos en todas direcciones; en pocas palabras, de llevar una vida más abierta. Rémy fue trascendental en esa fase de nuestra trayectoria, y nosotros, creo, en la suya. Después nos convertimos en profesionales, con una reputación y unos compromisos. En la progresión de la carrera de un arquitecto se gana libertad; te dejan hacer cosas, pero pierdes otras.**

**Lo que resultaba interesante entonces era nuestra ingenuidad: no sabíamos qué era el arte, o la arquitectura, no sabíamos de antemano cómo hacer las cosas, partíamos de cero. Es difícil conservar esa inocencia. La muerte es un hecho que hace que algo desaparezca de tu vida. Seguimos encontrando interesantes algunos de nuestros proyectos antiguos. Sin embargo, ya no podríamos hacerlos; y no es que lo deplore, sólo lo constato. He descrito a menudo esta experiencia como un viaje por un planeta que se visita y que a continuación desaparece. Pero esa desaparición es también voluntaria: no queremos volver allí. Todas las cosas que hemos hecho con Rémy son testimonios de esa clase de viajes.**

[a conversation with Jacques Herzog]

## ORNAMENT, STRUCTURE, SPACE



### RÉMY ZAUGG AND THE ROCHE BUILDING IN BASEL

*We are in Basel, in the 'Villa', your firm's oldest building. We are in the meeting room adjacent to your office, a homely, rather bare room. On the wall I can see a magnificent picture by Rémy Zaugg, which describes the portrait of a painter by Picasso, after El Greco. It is a work derived from Picasso, itself derived from El Greco. Such palimpsest-like depth is characteristic of the pictorial work of Rémy Zaugg. Rémy died not long ago; his collaboration with you was a determining factor in the development of your work, and he was personal friend.*

Yes, Rémy is no longer with us. We have lost a friend and a close collaborator. He was very important, especially at the beginning, in the development of our thinking on the city, on architecture, on painting, but also on perception —a shared obsession of ours— and on the world generally. Right up to the end Rémy remained a very close friend, but we saw each other less. One of the painful sides of life is that you have less and less time to devote to personal contact and discussion. Early in our careers we had the time to go on quite long trips, to discuss things late into the night, to exchange ideas in depth, to take risks in all directions, in short, to lead a life of great openness. Rémy was central to this phase of our life and we, I believe, in his. Then we became professionals, with a reputation to uphold and appointments to keep. As your career as an architect progresses, you enjoy greater freedom, you are allowed to do more things, but at other levels you lose out.

What was interesting was our naiveté: we did not know what art or architecture were, we did not know in advance how to do things, we were starting from scratch. It is difficult to retain such innocence. Death means that something is no longer in your life. We continue to find certain of our older projects interesting. But it is no longer possible to do them— I don't deplore that fact, I simply note that it is the case. I have often described this experience as being like a voyage to a planet that you visit and which afterwards ceases to be there. But that disappearance is also deliberate: you no longer want to go back. All the things we did with Rémy are testimony to that kind of journey.